

Tomar en cuenta a Gisela Hernández

PEDRO DE LA HOZ

LA MEJOR MANERA de tomar en cuenta ahora y por mucho tiempo a Gisela Hernández no pasa solo por recordar el centenario de su nacimiento —vino al mundo el 15 de septiembre de 1912 en Cárdenas— sino por mantener vigente en la educación musical de los niños cubanos, de prescolar a secundaria, sus canciones dedicadas a esas edades y utilizar sistemáticamente como medio de iniciación la formidable obra que ella creó junto a su gran amiga Olga de Blanck, **Juegos pedagógicos musicales**.

Sin lugar a dudas, Gisela ocupa un puesto jerárquicamente encumbrado en la historia de la pedagogía musical cubana. La avalan sus largos años dedicados a la docencia en el conservatorio Hubert de Blanck, y luego del triunfo revolucionario en la formación de los primeros instructores de arte y educadoras de círculos infantiles y la asesoría de los planes del Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Cultura hasta su deceso el 23 de agosto de 1971.

Pero también debemos ponderar como parte sustancial de nuestro patrimonio sonoro su obra autoral, tal como aconteció el domingo pasado en la Casa del ALBA Cultural en una velada en la que, según conocimos, estuvie-

ron implicados, entre otros, la maestra Alicia Perea, la soprano Bárbara Llanes, el dúo Pro Música y el compositor Juanito Piñera.

Debe reconocerse a Alicia Perea como responsable en buena medida de que una de las piezas más sólidas y definitorias de Gisela Hernández, **Zapateo cubano** (1954), pueda ser disfrutada una y otra vez al integrarla a su repertorio de hitos de la escritura pianística insular.

Aunque la obra lírica de Gisela es abundante y grávida de valores, no desmerecen sus obras para piano y formatos de cámara. Ciertamente en la primera parcela aludida pesan, y de qué modo, sus canciones con textos de José Martí, Nicolás Guillén, Mirta Aguirre, Mariano Brull, Ángel Gaztelu, Cintio Vitier, Cleve Solís, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Dulce María Loynaz y Rabindranath Tagore. Fuera de Cuba, la *mezzosoprano* española Ana Hasler las ha grabado en un disco de excelente factura. Inobjetablemente, Gisela Hernández marcó pautas en el desarrollo del *lied* cubano, sin olvidar que en otras zonas de la música vocal cosechó éxitos, como lo demostró en 1942 al ganar un certamen internacional en Montevideo con la **Suite coral**, para cuatro voces, sobre poemas de García Lorca.

Mas será oportuno y gratificante repasar algunas de sus piezas para piano —pienso en la **Sonata**, de 1941, celebrada por su maestro



Gisela Hernández.

José Ardévol, o en **Estudio en son** (1953)—y **Cubana no. 3**, para conjunto de cuerdas y maderas.

Hacer sonar con mayor frecuencia la música de Gisela Hernández y contarla como aliada en la educación integral de las nuevas generaciones será el mejor homenaje a su memoria.

desde Haití Aquí el que canta gana

AMELIA DUARTE DE LA ROSA
Enviada especial

¡SÍ, CÓMO no! Y el que baila también. Haití es un país enteramente musical. Sus habitantes poseen esa ritmicidad casi genética que identifica a la sangre caribeña. A todas horas y en cualquier lugar están presentes la música y el baile. Aun en los momentos más difíciles he escuchado a los haitianos entonar notas de una singular y triste belleza.

La música es una de las más extraordinarias manifestaciones del arte que se hayan podido engendrar. ¡Aire para respirar, dirían algunos! Y Haití posee muy buenos vientos musicales. Al igual que en Cuba, la enorme cantera de músicos y agrupaciones dan fe de las aptitudes que tienen casi todos para el canto y el baile.

Derivada de África y Europa, e influenciada por ritmos dominicanos y cubanos, la auténtica música haitiana tiene sus estilos más notables en el *racine*, el *troubadou*, el *zouk* y el *kompa*. Géneros que, curiosamente, forman parte de las cadencias usadas en las ceremonias vudú y en las tradiciones ancestrales. Sin embargo, no por ello dejan de ser pegadizos, el *kompa*, por ejemplo —un poco más suave que el merengue pero con un mayor sentido melódico— es uno de los más populares.

Similar al *calipso* y al *reggae* jamaicano, el *kompa* o *compás* (en español) tiene también elementos musicales en común con la bomba boricua y nuestro son. El polirrítmico género, que nació en los cincuenta vinculado al Conjunto Internacional de los saxofonistas Nemours Jean-Baptiste y



Nemours Jean-Baptiste le dio un toque distintivo al *kompa*.

Webert Sicot, se baila a nivel de la cadera, con movimientos suaves y sensuales del cuerpo, al ritmo de los tambores mezclados con la guitarra eléctrica, el saxofón, sintetizadores y el cuerno.

El fenómeno *kompa*, que debido a la barrera idiomática no se exporta más allá del Caribe, inunda todo el país y es casi una forma de comunicación entre sus habitantes. Hay que aprender a escucharlo, con tonos acompasados o estruendosos, está hecho para disfrutarlo.

Hace poco, caminando por las calles del centro de Puerto Príncipe, fui atraída por unas melodías en vivo que se escuchaban en una de las plazas. Un pequeño conjunto callejero, con instrumentos manufacturados, llenaban la mañana de música. De pronto, mientras contemplaba el baile de los haitianos —algo sencillamente deslumbrante por la increíble ritmicidad corpórea que tienen— fui sorprendida por un tema que conozco mucho. Una versión de **La Guantanamera** que, aún en *kompa* y con fragmentos en *creole*, reconocí de inmediato. No lo podía creer, me resultaba conmovedor y a la vez simpático escuchar decir “guajilla guantanamera”. Confieso que me ganó la emoción, pero también los músicos ganaron a la hora de pasar cepillo en la cesta ¡Qué más podía hacer ante semejante regalo!

Haití puede que sea la nación más pobre del continente pero es enormemente rica en su cultura, orgullo que solo puede exhibir quien tiene su propia música e identidad.



Las imágenes de Sebastião Salgado destacan por su descarnada fuerza visual.

Wim Wenders filma documental sobre fotógrafo brasileño

BRASILIA.—El director alemán Wim Wenders está filmando el documental **La sombra y la luz** sobre el celebrado fotógrafo brasileño Sebastião Salgado que será presentado el año próximo en el Festival de Cannes.

“Hace más de dos décadas que me acompaña el trabajo de Sebastião Salgado, no conozco ningún otro fotógrafo contemporáneo que me impresione tanto como él”, declaró Wim Wenders.

El director de películas exitosas como **París Texas**, **Buena Vista Social Club** y la menos conocida **Palermo Shooting**, su última realización estrenada en el 2008, ha recorrido Brasil filmando los paisajes por donde transcurrió la vida del fotógrafo Salgado, desde Aymorés, la pequeña localidad del centro del país donde nació, hasta Vitoria, la bella ciudad junto al litoral atlántico donde pasó su juventud.

“Estoy feliz con el documental porque él (Wenders) es un director que entendió el trabajo de mi padre marcado por la fotografía de cuño social realizada durante décadas en América Latina”, declaró Juliano Ribeiro Salgado, codirector de la producción, consultado por la revista Isto É.

estrenos
ICAIC



La comedia italiana **La prima cosa bella**, de Paolo Virzi, se estrena desde ayer jueves, en Yara, Acapulco, Multicine Infanta (sala 1), y principales salas de provincia. Ganadora de Premios Donatello y reconocida en varios festivales europeos, cuenta con Valerio Mastandrea, Micaela Ramazzotti y Stefania Sandrelli, en los protagónicos y narra cómo en el verano de 1971, durante la elección de la reina del balneario más famoso de Livorno, una joven obtiene la corona de “la mamá más bella”; desde entonces, ella y su familia vivirán una extraordinaria aventura.

La Cinemateca de Cuba, en su sede del cine Charles Chaplin, continúa con el prestreño de la película cubana **Los desastres de la guerra**, de Tomás Piard, hasta el día 30.

Mientras, un suspenso canadiense, **El samaritano**, de David Weaver, se exhibe en Payret, Lido, Alameda, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria y cines de provincias. Interpretado por Samuel L. Jackson, Luke Kirby y Ruth Negga muestra las circunstancias de un exconvicto, que tras 20 años de prisión, vuelve a verse en problemas.

Un oeste canadiense, **La justicia la dibujan rápida**, de Terry Miles, es la propuesta de La Rampa, con protagónicos a cargo de Christian Slater y Jill Hennessy. Por su parte, el Riviera ofrece **Flicka**, de Michael Damian. Con Clint Black, Lisa Hartman y Kacey Rohl en los roles principales: el drama norteamericano describe cómo una niña decide participar en una competencia ecuestre, para ayudar económicamente a su madre. 23 y 12 exhibe el filme de aventuras **Viaje 2: La isla misteriosa**, de Brad Peyton. Interpretada por Josh Hutcherson, Dwayne Johnson y Michael Caine; en la sala 2 del Multicine Infanta el fantástico norteamericano **Inmortales**, de Tarsem Singh, con Henry Cavill, Mickey Rourke y Freida Pinto; y en la sala 4 la argentina **El gato desaparece**, de Carlos Sorín, con Luis Luque y Beatriz Spelzini en los protagónicos. La programación infantil estrena, en Yara, 23 y 12 y Riviera la comedia norteamericana **Hotel para perros**.

